

Memorias inferidas: cuerpos desaparecidos en *El espíritu de mis padres sigue subiendo en la lluvia* (2011), de Patricio Pron

Lic. María Manuela Corral-UNC mariammanuelacorral@gmail.com

Eje I: cuerpo, política y crueldad. Tipo de trabajo: ponencia

» *Palabras claves: Pron, cuerpo desaparecido, memoria-inferida*

› Resumen

La presente ponencia propone un análisis de la novela *El espíritu de mis padres sigue subiendo en la lluvia* (2011), de Patricio Pron; abordaje que hace foco en cómo el cuerpo desaparecido actualiza y despliega la cartografía de una memoria-inferida, es decir, una memoria que no puede ser representada sino interpretada por los sujetos y en función a las formas en las que deviene. El retorno de un joven escritor a la Argentina para despedirse de su padre enfermo constituye el punto de inflexión a partir del cual se encabalga la historia de la extraña desaparición de Alberto José Burdisso en 2008, ciudadano de localidad del Trébol, la historia de Alicia Burdisso, hermana de este, secuestrada y desaparecida en Tucumán durante la dictadura cívico-militar en Argentina (1976-83), y se repliega en la historia de los padres del joven escritor, ambos militantes de la Guardia de Hierro. En este sentido, el cuerpo desaparecido de Burdisso constituye un puente hacia la construcción de otras memorias. La novela transita por la relación existente entre literatura y memoria desde una perspectiva diferente, la de la generación nacida durante la dictadura. Para ello, el héroe-personaje se configura como un detective, indaga el pasado familiar y restituye el sentido del acontecimiento para proteger así la historia perpetuándola en la memoria. Desde el punto de vista teórico-metódico el análisis se monta en interacción dialógica con los postulados de Mijaíl Bajtín, Gilles Deleuze y Félix Guattari.

› *Introducción*

El presente trabajo propone un análisis de *El espíritu de mis padres sigue subiendo en la lluvia* (2011), de Patricio Pron; abordaje que hace foco en cómo en la novela el cuerpo desaparecido actualiza y despliega la cartografía de una memoria-inferida. El tema responde al propósito de pensar la relación entre cuerpos y violencia en la medida en que esta última, el rostro atroz que encarna el poder, atraviesa la corporeidad, la penetra, deja múltiples marcas significables en el tiempo. A la luz de esta problemática, desde el punto de la articulación teórico-metódica el objeto de estudio se monta en interacción dialógica con los postulados de Gilles Deleuze y Félix Guattari en *Mil mesetas. Capitalismo y esquizofrenia* (1988), como así también, recupera la noción de cronotopo de Mijaíl Bajtín (1989).

La arquitectónica de la novela narra el regreso de un joven escritor argentino a su país natal para despedirse de su padre enfermo, punto de inflexión a partir del cual se encabalga la historia de la extraña desaparición de Alberto José Burdisso en 2008, ciudadano de localidad de El Trébol (Santa Fe), la historia de Alicia Burdisso, hermana de este, secuestrada y desaparecida en Tucumán durante la dictadura cívico-militar en Argentina (1976-1983), y se repliega en la historia de los padres del joven escritor, ambos militantes de la Guardia de Hierro¹. El cuerpo desaparecido de Burdisso en tanto cronotopo artístizado, esto es, como proceso de refracción de los fenómenos temporo-espaciales que, conectados a los héroes personajes, manifiestan una visión particular del tiempo y el espacio real (Bajtín, 1989: 237-409), constituye un puente hacia la construcción de memorias otras. En articulación, el cronotopo cuerpo desaparecido habilita una memoria-inferida que no está sujeta a continuidades temporo-espaciales sino que funciona en condiciones de discontinuidad, de curvaturas, de rupturas.

Recuerdos de infancia(o el tiempo de los padres)

La novela de Pron tensiona y dinamita los bordes existentes entre literatura y memoria, en este sentido, abordados desde una perspectiva diferente, es decir, la de la generación de jóvenes nacidos durante la dictadura cívico-militar, formada en el contexto socio-económico-cultural del Capitalismo tardío, bajo el Neoliberalismo

¹ Guardia de Hierro (1962-1974) fue una organización política dentro del movimiento peronista que surgió como forma de resistencia a las dictaduras y los gobiernos civiles instalados sin elecciones libres después del derrocamiento del gobierno Juan Domingo Perón en 1955. Este grupo rechazaba la posibilidad de la lucha armada y actuaba en barrios populares, villas miserias y sindicatos.

descarnado y brutal. Cabe aclarar que, la escritura de Pron pivotea y se monta en la experiencia del sujeto moderno que, en el desencanto y el silenciamiento de la palabra frente al horror, fluye hacia nuevas formas de expresión fragmentadas y transfiguradas². En articulación, *El espíritu de mis padres...* constituye un punto-quiebre con la literatura y los relatos testimoniales, ya que la obra se vertebra desde cierta distancia o extrañamiento de la generación nacida en 1970 cuyo lugar de enunciación no es el de “yo recuerdo” del sujeto-testigo sino el de “yo nací” que debe reconstruir la experiencia del acontecimiento traumático y lejos del recordarlo más bien lo interpela. Para quienes hemos nacido en este interregno la memoria de los setenta, como plantea Emiliano Bustos, “...encierra la infancia o el tiempo de los padres...” (2010: 16).

En esta línea, el autor-creador pone a funcionar una memoria-inferida como herramienta narrativa que no trata de testimoniar la verdad del acontecimiento traumático sino que este es reconstruido en los bordes literatura-memoria donde nada está dado como tal. El autor-creador expresa en el Epílogo de la novela:

...Aunque los hechos narrados en este libro son principalmente verdaderos, algunos son productos de las necesidades de la ficción, cuyas reglas son diferentes de las de géneros como el testimonio y la autobiografía... (Pron, 2011: 237).

Deleuze y Guattari sostienen que un plan (en este caso, la narración del acontecimiento traumático) es irrepresentable como tal, solo puede inferirse, en función de las formas que desarrolla y los sujetos que forma puesto que existe para esos sujetos y esas formas (1989: 241-315). Siempre se infiere por ausencia. Ahora bien, cuando ese plan es afectado por la memoria pero ya no como principio de organización narrativa sino que ella, en tanto opera en el borde, interviene con movimientos y reposos, velocidades e intensidades variables, se expande y se curva sobre sí misma, constituye así, un medio de transporte hacia la construcción de memorias otras. En articulación, este devenir memoria-inferida constituye una experiencia corpórea que el autor-creador activa a partir de un hecho puntual, esto es, cuando el héroe-personaje encuentra la carpeta donde su padre recopiló los artículos periodísticos y las fotografías (que

² Un ejemplo revelador es su novela *Una puta mierda* (2007), relato tragicómico sobre la Guerra de Malvinas (1982). Aquí, la puesta en discurso de los héroes-personajes, quienes llevan nombres de personajes literarios como Juan Moreira, huyen a las formas de expresión típicas del hablante argentino. Esto dinamita los límites del campo de batalla, donde ningún personaje sabe de qué lado está peleando, ni el porqué.

posiblemente él tomó)en torno a la desaparición de Alberto Burdisso; punto pliegue hacia el pasado inmediato, esto es, el año 2008 como el momento de la desaparición; punto rebote hacia 1976, año de la desaparición de Alicia Burdisso; y repliega a principios de los setenta, la militancia de los padres. En articulación, la dimensión cronotópica del cuerpo desaparecido entrelaza los acontecimientos históricos entre sí, crea un espacio/tiempo de un colectivo que desaparece como uno solo, y a la vez, la violencia sufrida en un cuerpo refracta aquélla encarnizada sobre más de 30.000.

Viajar-vagabundear-retornar-buscar: afectaciones e intensidades

Con el propósito de adentrarnos en el análisis del cronotopo cuerpo desaparecido recuperaré algunos ejes pivotes que, por razones de extensión, no serán abordados con profundidad en esta ponencia. Como mencionamos anteriormente, un joven escritor argentino retorna al país luego de conocer sobre la delicada salud de su padre. En este punto, advertimos cómo el autor-creador recurre al motivo del doble autofágico y concede al héroe elementos autobiográficos como la nacionalidad, la profesión, la constitución y la historia familiar, la estadía en Alemania, el vagabundeo. No menos importante es la intersección donde la historia familiar del personaje es intervenida por la historia-política del país en la medida que, como expresa Ricardo Piglia, “los modos de la política suelen intervenir periódicamente en la vida privada de las personas en la Argentina” (2016: 11). Esto lo observamos, por ejemplo, cuando el héroe refiere al Proyecto Liberal de la década de 1990 que arrojó a la miseria a la mayoría de los argentinos e hizo que los pobres hablaran en “...un lenguaje incomprensible que debía ser subtítulo.” (Pron, 2011: 219).

Otro elemento relevante, y articulado al doble autofágico, es el motivo del viaje como hilo conductor que, lejos del viaje mítico iniciático o la búsqueda de los orígenes, afecta las percepciones temporo-espaciales del héroe, por ejemplo, cuando llega al país el trucaje óptico disemina la dicotomía joven-viejo en la medida que, en tanto metonimias del tiempo futuro y pasado, no se oponen sino configuran un continuo flujo atemporal “...Vi jóvenes viejos, que vestían ropa nueva y vieja al mismo tiempo...” (Pron, 2011: 27). El motivo del viaje engendra la curvatura donde gira el relato. Asimismo, los pasajes donde opera la triada vagabundear-retornar-buscar como punto inflexivo abortan la linealidad de la historia narrada. Advertimos el vagabundeo como

rasgo intensivo, por ejemplo, cuando el héroe narra el deambular efímero por los sofás y los libros de los amigos en su estadía alemana:

...me levantaba del sofá y caminaba hacia la estantería de libros de mi anfitrión, siempre diferente pero siempre también, ubicado junto al sofá, como si sólo pudiera leerse en la incomodidad tan propia de ese mueble... (Pron, 2011: 15)

El vagabundeo constituye una praxis política que ancla la experiencia de vida en borde goce-trágico. Esto expresa una relación diferente con el Otro y con el mundo; y adquiere significado en la sucesión de sentidos, en la fugacidad. El sofá opera como metonimia de la posición del lector ante la literatura, siempre en los bordes, inquieto, incómodo, en movimiento.

El héroe-personaje se configura como un detective que indaga el pasado familiar en pos de restituir el sentido del acontecimiento trágico. En este sentido, el retorno atraviesa la textualidad ya no como una vuelta lineal sino como un punto de salida, de intensidad variable que disuelve el hecho histórico para liberarlo y, simultáneamente, liberarse de él. No se trata aquí de recordar el pasado sino de interpelarlo, y al mismo tiempo, ser interpelado. Observamos esto en el pasaje cuando el héroe mira el patio de la casa de la infancia donde él solía jugar juegos ya olvidados, no obstante, y pese al consumo de drogas y la distancia, el tiempo histórico afecta al héroe. Vale aclarar que, los afectos no deben ser entendidos como emociones subjetivas sino como la efectuación de una potencia que lo fascina, esto es, lo habita por dentro y deviene en función de ella:

...una época de tristeza y terror que ahora, lentamente, volvía a dibujarse ante mis ojos pese a todas las pastillas, a toda la amnesia retrógrada y a la distancia que yo había intentado poner entre esa época y yo... (Pron: 127)

El extrañamiento y la amnesia ubican al héroe en la posición del entre, lugar que remite no sólo al exilio geográfico, cultural y político; sino también a una identidad mutilada que lo atraviesa y lo arrastra. De la misma forma opera el accidente automovilístico por medio del cual el héroe intenta comprender, en tanto metonimia de la dictadura militar, la mutilación de aquello que no recuerda:

...Alguna vez mis padres y yo habíamos tenido ese accidente: algo se había cruzado en nuestro camino y nuestro coche había dado un par de vueltas y se había salido de la carretera, y nosotros estábamos ahora deambulando por los campos con la mente en blanco, y lo único que nos unía era ese antecedente común (...) pero ninguno de nosotros quería darse vuelta y mirar a sus espaldas... (Pron: 19)

Por otro lado, en el relato la pesquisa encierra un enigma irresoluble: aquélla que realiza el héroe en torno a la historia de su padre, el padre que testimonia la que inscribe la desaparición de Alberto Burdisso, punto pliegue hacia la desaparición de Alicia Burdisso efecto metonímico de la búsqueda por la Verdad, la Memoria y la Justicia “También está el misterio de quién testimoniaba y de quién se había interesado en su búsqueda, pero ese misterio es casi irresoluble para mí” (Pron: 69). El enigma se torna irresoluble en tanto la búsqueda no gira en torno a la verdad del acontecimiento sino tuerce y hace vacilar la textualidad hacia el proceso de indagación del héroe y despliega los múltiples sentidos que para él tiene lo acontecido. Asimismo, en articulación con el cronotopo del cuerpo desaparecido, inscribe en el relato la situación política y ética de una sociedad que lucha por encontrar y llorar a sus muertos “...Nosotros ahora buscaremos lograr la figura del querellante, como pueblo, como asociación civil o como club...” (Pron: 128). En la búsqueda simétrica los cuerpos se conectan por sus bordes, se contagian, y es el espacio donde se actualiza el efecto de la memoria-inferida.

Documentos plegados: la carpeta

Como anticipamos en la instancia anterior, el héroe encuentra entre las pertenencias de su padre una carpeta con documentación sobre el caso ‘Alberto Burdisso’. Aquí, la puesta en discurso del héroe es atravesada por el discurso periodístico y el discurso fotográfico, afectación que tuerce el relato hacia lo testimonial. Vale aclarar que, el periodismo en tanto género se construye en el pasaje continuo con lo testimonial, por otro lado, permite el ingreso de las distintas voces sociales como la de los ciudadanos de la localidad de El Trébol (testimonios, encuestas), la de la policía que recepta la denuncia, la de la justicia, entre otras. En la reconstrucción del caso predominan los artículos de “El Trébol Digital”, como así también, “La Capital de *osario” (Pron, 2011: 90), que el lector supone “La Capital de

Rosario”. No obstante, al mismo tiempo que designa el nombre del diario lo diluye al designar otro sentido. La R deviene una estrella en tanto símbolo que marca el lugar donde hubo muertes por accidentes viales constituye un punto rebote hacia el accidente automovilístico que opera como doble de la dictadura. A su vez, “osario” designa el lugar donde, en los cementerios, entierran los huesos sacados de la sepultura, una multiplicidad de cuerpos sin nombres condenados a desaparecer en el olvido. La conjetura como punto implosivo que hace vacilar la textualidad misma.

Por otro lado, la fotografía opera como una herramienta de búsqueda, actualiza a nivel de enunciación el efecto pasaje de aquella que inscripta al ámbito familiar e íntimo devino instrumento de denuncia. Al mismo tiempo, visibiliza la ausencia de los cuerpos eslabón central que oculta la violencia ejercida por el Estado que inicia con la triple A y profundiza con la dictadura militar. Este pasaje privado-público lo indica la descripción de una de las fotos de Alberto Burdisso archivada en la carpeta:

En ella se veía a un hombre de rostro redondo, ojos pequeños y una boca de labios gruesos paralizada en una especie de sonrisa (...) y en el momento en que le tomaron la fotografía estaba recibiendo de manos de otro hombre del que sólo se veían un brazo y un hombro una especie de plato conmemorativo (Pron: 68)

La foto fragmentada ya no pertenece al espacio privado de Burdisso, no prima el instante del acontecimiento capturado en ella, sino que opera en el espacio público como herramienta de búsqueda, y a posteriori, denuncia. En el proceso, el instante capturado ha sido discontinuado, plegado en otro tiempo, no representa el pasado sino que no cesa de multiplicar significables en el presente. Esto constituye hacia los registros fotográficos expuestos por los organismos de Derechos Humanos en la medida que constituyen pruebas de la existencia de las vidas interrumpidas. A propósito de ello, no menos importante es el pasaje cuando el héroe visita el museo de El Trébol. En la exposición había un espacio dedicado a la prensa gráfica donde se proyectaba un documental que incluía una entrevista a su padre. Después de mirar varias veces el documental, a la sala ingresa un empleado que anuncia el cierre y apaga el televisor. La memoria guarda una frase del padre interrumpida por una fuerza ajena (el empleado del

museo), no obstante, el héroe no puede completarla, asimismo, la pantalla refracta el rostro del padre yuxtapuesto con el de él:

...donde estaba la cara de mi padre comencé a ver la mía, que se reflejaba en la pantalla negra con todas las facciones reunidas en un gesto de dolor y tristeza que nunca antes había visto (Pron: 160)

Efecto espejo que proyecta la imagen sobre la pantalla, curvatura que funciona como doble de la representación fotográfica y la actualiza como territorio donde convergen y coexisten la historia de los padres y la búsqueda de identidad de los hijos.

El matadero: cuerpos desaparecidos

Es preciso en esta instancia, recuperar el hilo narrativo de la desaparición de Burdisso registrada por la prensa gráfica. El cadáver de Burdisso aparece en el pozo de una vivienda rural, a siete kilómetros de la ciudad. Años atrás, Alberto había cobrado una indemnización de doscientos mil pesos. Con ella compra una casa y cede la mitad de la propiedad a una ex pareja. Posteriormente, entabla una relación con Gisella Córdoba, treinta años menor que él, quien a su vez tenía un marido y otro amante, ambos involucrados en el crimen. El móvil, un seguro de vida que los victimarios creían a nombre de la mujer. Burdisso fue llevado por sus asesinos a un campo aledaño a la ciudad. La excusa, recoger leña para un supuesto asado. Ya en el campo, fue presionado para firmar unos papeles y arrojado con vida al pozo. Durante el período de búsqueda, los trebolenses convocaron a distintas marchas cuyas consignas no sólo exigían la aparición con vida de Alberto sino, también, actualizaban en el murmullo el temor a repetir“...si se dejan pasar estas cosas, mañana lo mismo nos puede ocurrir a cualquiera de nosotros” (Pron: 86).

Como mencionamos, Burdisso fue arrojado con vida a un pozo. Una tarde, alguien (posiblemente el padre del héroe) indica a la policía local tres posibles puntos donde podría estar Burdisso. En uno de esos puntos, detecta a simple vista el derrumbe del brocal que bordeaba el pozo donde finalmente fue hallado. Observemos la descripción de la foto que captura el momento de la extracción del cuerpo:

...El cadáver de Burdisso fue sacado del pozo mediante un trípode y poleas, (...) y yo me pregunté si mi padre había estado

presente en ese momento, si mi padre había visto el cuerpo del hermano de la que había sido su amiga colgando de un gancho como una res, flotando en el aire ya definitivamente enviciado de una ciudad... (Pron: 127)

La foto captura el instante de la extracción del cadáver, asimismo, los informes forenses posteriores al hallazgo y archivados en la carpeta reconstruyen la violencia sufrida sobre ese cuerpo. No obstante, para comprender el cronotopo del cuerpo desaparecido de Burdisso detendremos el análisis en los pliegues de la cita. Como anticipamos en la introducción, aquél refracta una visión particular del tiempo y el espacio, por eso es necesario indagar sobre los pliegues que a nivel de enunciación desdoblan las distintas dimensiones temporo-espaciales. Recuperemos la cita "...El cadáver de Burdisso fue sacado del pozo...", aquí cuerpo y apellido se desdoblan, constituye un punto pliegue que actualiza a nivel de enunciación la desaparición de (Alicia³) Burdisso, no olvidemos que arrojar los cuerpos, a veces con vida, a los pozos constituía uno de los mecanismos de exterminio de la dictadura. Asimismo, el héroe se pregunta si su padre estuvo allí ¿en qué tiempo?, ¿cuándo extraen el cuerpo de Burdisso?, ¿cuándo desaparece Alicia en Tucumán? A lo que responde inmediatamente si "había visto el cuerpo del hermano de la que había sido su amiga", aquí el cronotopo se disemina, estalla, punto rebote hacia otro tiempo "colgando de un gancho como una res, flotando en el aire". La figura de la res opera como metonimia de "matadero" modo de individualización que actualiza y engloba la dimensión histórico-política-literaria que disemina la figura del matadero en la medida que este materializa la violencia y la barbarie ejercida e instaurada por el Estado argentino. En el pozo yacen los muertos de la Historia, aquéllos que intentaron oponer una violencia "tal vez justa" (Pron: 228) a una violencia hegemónica y estructuralmente injusta, y el Estado como el brazo ejecutor.

Retomando la pregunta acerca de si su padre estuvo allí, conecta con otro pasaje. En la carpeta había un mapa plegado, este trazaba posibles puntos para hallar a Burdisso. El mapa era el revés de una factura por la ampliación de una foto guardada en otra carpeta:

Si se posee una copia digital de la fotografía (...) y ésta es ampliada una y otra vez, como lo ha hecho mi padre, el rostro de

³ Alicia Raquel Burdisso Rolotti detenida-desaparecida el 21/06/1977. Estudiante de periodismo y Letras, tenía 25 años. Fue vista en el centro clandestino de detención de la Jefatura de Policía de Tucumán (Argentina) a cargo del dictador Luciano Benjamín Menéndez.

la mujer se descompone en una multitud de pequeños cuadrados grises hasta que la mujer, literalmente, y detrás de esos puntos, desaparece (Pron: 166)

El rostro de Alicia Burdisso se expande, se descompone en una multiplicidad de puntos que no son ausencias sino la refracción de la violencia sufrida sobre 30000. Hemos de acotar que la imagen descompuesta en pequeños cuadrados grises trastoca la percepción ya que aparece como duplicación de la boca negra del pozo. Asimismo, no olvidemos que “*osario”, lugar donde arrojaron los muertos durante la dictadura, es un doble distorsivo de la ciudad de Rosario como efecto metonímico de la Argentina.

A modo de conclusión: el rompecabezas de ranas

Hemos podido observar cómo el cronotopo del cuerpo desaparecido de Burdisso en tanto intensidad variable posibilita la construcción de una memoria otra. En este sentido, el borde literatura-memoria deviene una memoria-inferida no sujeta a continuidades temporales o a las inmediatez de los acontecimientos, ésta puede manifestarse tiempo después (incluso procesar el olvido) siempre en condiciones de discontinuidad, de intensidad.

Para finalizar, apelaré al rompecabezas de ranas, juego popular entre los niños trebolenses, este consistía en colocar dentro de una bolsa las ranas capturadas en una acequia. Luego, la bolsa era arrojada bajo la rueda de un vehículo. El ganador del juego era aquél que pudiera armar una rana nueva con los pedazos distribuidos por la calle.

Bibliografía:

Bajtín, Mijaíl (1989) *Teoría y estética en la novela*. “Las formas del tiempo y del cronotopo en la novela. Ensayos sobre poética histórica” (1930) Taurus. Traducción: Helena S. Kvikova y Vicente Cazcarra p. 237-409

Bustos, Emiliano (2010) “Papel picado, Kerouac y Hamlet” en *Si Hamlet duda le daremos muerte. Antología de poesía salvaje*

Deleuze, Gilles- Guattari, Félix (1988). *Mil mesetas. Capitalismo y esquizofrenia*. Traducción de José Vázquez Pérez.

Piglia, Ricardo (2016) *Los diarios de Emilio Renzi. Los años felices*. Anagrama. Argentina

Pron, Patricio (2011) *El espíritu de mis padres sigue subiendo en la lluvia*. Mondadori.
Argentina